

DOSSIER DE FIN DE PRÁCTICAS

BECAS DE PRÁCTICAS PROFESIONALES DE LA
FUNDACIÓN ARQUIA, CONVOCATORIA 2016

ESTUDIO: RAFAEL MONEO
BECARIO: CARLES SÁNCHEZ

Testimonio escrito

Quiero dedicar las primeras líneas para agradecer a la Fundación Arquia por llevar a cabo ésta y muchas otras iniciativas, por ser un importante motor dinamizador de la arquitectura y permitir a estudiantes y arquitectos como yo gozar de una estancia en estudios de talla internacional, que de otro modo no serían capaces.

Mi estancia en el estudio del arquitecto Rafael Moneo ha dejado una marca en mí difícil de borrar. El poder trabajar mano a mano con uno de los arquitectos que ha escrito las páginas de la arquitectura española tanto a nivel proyectual como docente y crítico, ha sido una experiencia bastante enriquecedora.

El combinar el trabajo en el estudio y el vivir en Madrid provoca no sólo el evidente aprender del día a día en el estudio sino también el vivir en primera persona gran parte de la obra de Rafael Moneo como el Prado, el Thyssen-Bornemisza, Bankinter, Atocha,... Y así también la facilidad de desplazarse desde la capital y poder visitar dos obras mayores de la arquitectura española como el Museo de Arte Romano de Mérida y el Auditorio Kursaal de San Sebastián.

El incesable reconocimiento público a este arquitecto marca también mi estancia en el estudio, que casualmente inicio coincidiendo con una delicada exposición retrospectiva en el Thyssen y finalizo con la entrega del Praemium Imperiale, máxima distinción al arte que se otorga en Japón.

A efectos prácticos para aquel que está leyendo este testimonio, debo decir que el trabajo que se desarrolla en el estudio es muy diverso. Somos unos 12 arquitectos y el tipo de trabajo prácticamente puede clasificarse en dos: proyectos en fase de ejecutivo o de obra, y desarrollo de concursos. Yo estoy prácticamente siempre trabajando en concursos, sobretodo elaborando maquetas, herramienta fundamental para Rafael en el proceso proyectual, así como a mi modo de verlo también lo es.

Y para terminar, si bien he empezado dedicando las primeras líneas agradeciendo a la Fundación, quisiera finalizar agradeciendo a cada uno de los compañeros que forman parte del estudio, especialmente a Rafael Moneo y Hayden Salter, por tratarme desde el primer día como uno más.

Carles Sánchez

Testimonio gráfico

















